

# LA MUJER EN LOS ALBORES DEL PSICOANÁLISIS



Pese a las apasionadas controversias, del tema de la relación de Sigmund Freud con las mujeres –y la feminidad–, especialmente desde el surgimiento de las corrientes feministas en la década de los 60, no se puede ignorar el papel central que tuvieron éstas –familiares, pacientes, discípulas y amigas– en la vida y obra del padre del psicoanálisis. La mujer ha estado presente desde el nacimiento del psicoanálisis y ha sido una protagonista privilegiada en su desarrollo y consolidación.

Freud aceptó y fomentó el ingreso de las mujeres, fueran o no profesionales, en la “Sociedad de los Miércoles” desde su fundación en 1902; en una época histórica en que existía un profundo rechazo a la incorporación de la mujer al mundo intelectual. Con el comienzo del siglo XX se permitió acceder a las mujeres a la Facultad de Medicina en Viena. En 1907 se planteó en la “Sociedad de los miércoles” la discusión sobre la admisión de mujeres médicas, sin alcanzar ningún acuerdo definitivo. La primera constancia de la presencia de mujeres en grupos psicoanalíticos aparece en el I Congreso Internacional de Psicoanálisis en 1908 celebrado en el hotel Bristol de Salzburgo. Asistían Sophie Erisman, esposa de un internista y Frieda Gross, acompañando a su marido Otto Gross, intentando equilibrar su comportamiento. Ambas pasan al anonimato sin grandes aportaciones literarias. En 1910 se propuso a Margarete Hilferding, filósofa y médica, para su incorporación en la Asociación de Psicoanálisis de Viena, lo que creó una fuerte polémica, resolviéndose a través de una votación. El resultado fue positivo, aunque abandonó la asociación en 1919 al mantenerse fiel al psicoanalista disidente Alfred Adler. También merece mención Emma Eckstein, ex-paciente de Freud, aunque trataba pacientes psicoanalíticamente nunca constó en las actas oficiales.

Tras estos primeros pasos el número de analistas femeninas fue creciendo de manera exponencial dentro del movimiento psicoanalítico. Cabe citar, sin carácter exhaustivo, Sabina Spielrein, miembro de la Asociación Psicoanalítica en 1911, justo el mismo día que renunció a su membresía Hilferding. Junto a Lou Andreas-Salomé que comenzó a asistir a las sesiones del los miércoles en 1912 durante un año y Hermine Hug-Hellmuth siendo miembro desde 1913 hasta su muerte en 1924. Con posterioridad se produce la agregación de una segunda generación de psicoanalistas, entre ellas Helene Deutsch, Eugenie Sokolnicka, Marie Bonaparte, Ruth Mack-Brunswick y, por último, su propia hija Anna. Cercanas colaboradoras que estimularon intelectualmente a Freud a través de sus relaciones honestas y profundas, permitiendo la creación de su proyecto científico: pulsión de muerte, principio de nirvana, actividad-pasividad, masoquismo, primacía de la figura de la madre, etc.

A las anteriores se les debe sumar aquellas que no estuvieron físicamente a su lado, pero fueron partidarias de su doctrina en la distancia: Melanie Klein (líder de una nueva escuela, el kleinismo) y Sophie Morgentstern. Todas ellas son psicoanalistas de mayor o menor renombre, a las que hay que complementar un amplio grupo de analistas que no publicaron, pero que se dedicaron a tratar con máximo rigor y atención a sus pacientes.

Las primeras pacientes de Freud tienen también un papel, no sólo destacado, sino decisivo, en el desarrollo del psicoanálisis. Son aquellas mujeres que contribuyen a forjar los primeros hitos de la teoría y la técnica psicoanalítica, con los aciertos y desaciertos de un proyecto científico incipiente: la psicología profunda. Un método que aplica la escucha activa del discurso del paciente en la investigación de la etiología de

los síntomas histéricos, sistematizando los descubrimientos del inconsciente en la forja de un nuevo método psicoterapéutico y una teoría del funcionamiento psíquico. Entre las más significadas se encuentran:

Anna O.

Freud empezó a tratarla por medio de la técnica de hipnosis, desarrollada por Joseph Breuer. En ese momento descubrió que los síntomas histéricos remitían al ser recordada la causa que los provocó, es decir, expresando motivos sexuales inconscientes. Fue a partir de este caso cuando Freud abandona la hipnosis. Definiendo el método característico del psicoanálisis, la asociación libre.

Dora (Ida Bauer)

Paciente con la que teoriza y se detecta el fenómeno de la transferencia, influencia emocional paciente-doctor. Ella no encontró en Freud la seducción que esperaba: él no había sido sensible ni había sabido poner en juego con ella una relación transferencial positiva

Frau Cecilie

Subrayando a partir de este caso el carácter psíquico y traumático de la histeria. Demostrando que era una enfermedad psíquica, y curable por una terapia de la palabra.

Elisabeth von R (Ilona Weiss),

La primera mujer tratada y curada por el psicoanálisis. Tendida, con los ojos cerrados, Freud le solicitó que dijera todo lo que le viniera a la cabeza. A medida que se llevaba a cabo la conversación, él se dio cuenta que el olvido voluntario funcionaba como un síntoma. Ése fue su primer acercamiento hacia la técnica de la asociación libre y después hacia la formación del concepto de resistencia.

También se hace la primera alusión al lenguaje corporal, en este caso.

Se ha apuntado mucho al especial significado de las mujeres como pacientes en relación al desarrollo del psicoanálisis. El propio Freud, pese a su imagen conservadora de la mujer, sentó precedente para que ellas pudieran llegar a psicoanalistas. Apoyó y motivó a algunas de sus pacientes como colaboradoras, transmitiéndoles sus propios descubrimientos a través del trabajo terapéutico. Tal es el caso de Emma Eckstein (1895-1924), primera psicoanalista, que sin formación previa o práctica análoga se postuló como colaboradora. Las así creadas relaciones maestro-alumno se iniciaron en un *momento* en el que las posibilidades laborales de las mujeres todavía estaban muy limitadas, pues su acceso a las universidades era muy restringido cuando no estaba impedido.

En una carta a Wilhelm Fliess –del 12 de diciembre de 1897– Freud menciona la actividad terapéutica de Emma Eckstein. Al respecto W,Huber señala:

*"...primer punto histórico asible en el que se hace visible que Freud confía a otro su nuevo instrumento terapéutico, el método psicoanalítico. De la medida, la circunstancia y también el éxito de esta acción terapéutica por ahora no sabemos nada. -Hay que recordar que recién en 1900 se abrieron las puertas de la Facultad de Medicina para las mujeres en la Universidad de Viena en cuanto a Medicina.- Es llamativo que una mujer y aun más una paciente de Freud, sin siquiera una formación previa, o práctica análoga avanzó a colaboradora.*

*Habla de la creatividad del clima espiritual en el que ocurría la terapia psicoanalítica de Emma Eckstein, desde allí, sin quiebres, se gestó el entorno de un nuevo oficio" (1986, 78).*

Desde el núcleo familiar, la influencia de sus mujeres se hace palpable a través de su esposa Martha Bernays, su cuñada Minna y sus hijas Sophie, Mathilde y Anna (continuadora del movimiento psicoanalítico). Martha procedía de una familia de intelectuales judíos. Su contribución al desarrollo del psicoanálisis, fue importantísima en cuanto proveedora de una apacible vida hogareña para que su marido, pudiera dedicarse a desarrollar su pensamiento. Siendo una ama de casa abnegada, madre de seis hijos y afrontando con entereza las controversias que el fundador del psicoanálisis fue generando con sus descubrimientos sobre el inconsciente, la sexualidad infantil, el complejo de Edipo, etc. Ella comentó novelas, clásicos alemanes, sus libros, y los casos clínicos con Freud. La correspondencia entre Martha y Sigmund, que duro cuatro años y previa a la de Fliess, fue muy importante.<sup>1</sup>

Diversos autores, han opinado sobre la influencia de Martha en los trabajos de Freud. Didier Anzieu piensa que, ya casados “durante mucho tiempo Sigmund discutió por las noches sus casos con su mujer” (1978, p. 57). Su matrimonio no fue fácil. Desde que se casaron el 14 de septiembre de 1886, sus vidas estuvieron llenas de actividad familiar y profesional. Tuvieron seis hijos. Martha además de sus propios problemas físicos, sus exigencias como madre y esposa, tuvo que asumir el ánimo fluctuante de su marido. A partir de 1891 junto a ellos también vivió la hermana de Martha, Minna, que fue la secretaria privada e interlocutora de Freud en asuntos profesionales, teniendo acceso a las tertulias, casi exclusivas para hombres, en las que jugaban a los naipes. Compartieron una relación íntima, confiando sus dudas, sus certidumbres y sus asuntos personales. Como dice Lydia Flem de Freud: “es justamente de su vida cotidiana, de sus sueños, de sus amores, de sus angustias, que nació el psicoanálisis” (1996, p.15). Indiscutible fue, por tanto, la influencia de las mujeres más cercanas a Sigmund, en el nacimiento y desarrollo del psicoanálisis.

## **VIDA Y OBRA DE LAS PIONERAS DEL PSICOANÁLISIS:**

Las pioneras del psicoanálisis tuvieron que atravesar momentos muy difíciles a nivel político y social, vivieron el reinado de la monarquía Habsburgo, el estallido de la primera guerra mundial, con el destronamiento monárquico y el alzamiento de la república hasta 1934, posteriormente el Austrofascismo hasta 1938 y por último, el exilio con grandes diferencias socio-políticas. Lucharon por su propio espacio -en un momento histórico en el que sólo había sitio para el hombre- en el mundo laboral, académico y social. A pesar de la época, en que la mujer todavía usaba corsé y se bañaba en el mar vestida, ellas llenaron sus vidas de creatividad y valentía. Teniendo que pagar el precio a veces muy caro, de una forma de vida intensa, incluso

---

<sup>1</sup> Didier Anzieu considera que esta correspondencia “constituyó un ensayo general de la correspondencia ulterior con Fliess, un alejamiento respecto a la introspección propia de la adolescencia y un esbozo de autoanálisis en relación con un interlocutor privilegiado” (1978 pp. 49-50).

desgarradora y algunas de ellas con finales muy trágicos. Luchando por sus propios principios, abriendo y afianzando un futuro para todas nosotras. Mujeres que se atrevieron a romper el molde establecido para ellas, en una sociedad patriarcal y moral burguesa. Constituyen el pasado de tod@s que nos dedicamos al trabajo terapéutico, formando parte de un saber acumulado que produce efectos en nuestra práctica diaria, lo sepamos o no.

Viena fue después de Zurich, el segundo grupo regional de la Asociación de Psicoanálisis Internacional que aceptó afiliarse a mujeres. De 1902 a 1938 fueron seleccionadas 43 analistas, como miembros ordinarios y extraordinarios, en contrapartida a 107 hombres. Comparando este dato internacionalmente la sociedad de Viena supero ampliamente a otros grupos psicoanalíticos.

En las biografías de las primeras analistas, se aprecia la diversidad de antecedentes familiares, geográficos y sociales. Contrastando con sus colegas hombres, en el carácter internacional de éstas. De las diez pioneras -que posteriormente se desarrollara su vida y sus obras- solamente tres de ellas eran de Viena, el resto su procedencia era de Rusia, Polonia, Chicago y Francia. También se diferencian de los socios masculinos en que éstos se preocupaban más por dirigir nuevos grupos regionales, que por su membresía en la Sociedad de Viena. Otra peculiaridad respecto a los primeros analistas era que pocos de ellos habían pasado por su propio análisis personal. Este hecho podría ser co-determinante para la posterior actividad práctica. La mayoría de los socios hombres no eran activos en la práctica analítica propia, lo que hicieron fue incorporar el psicoanálisis en su profesión o en otras parcelas. En los campos que más influencia tuvieron las primeras analistas y por lo que siempre destacaron, fueron el desarrollo práctico y teórico del Psicoanálisis de Niños, así como la Psicología de la mujer y Feminidad. Sus perfiles profesionales y sus trabajos teóricos se basaban en su experiencia práctica.

La segunda generación, se pudo beneficiar del cambio político-social posterior a la primera Guerra mundial. Con la caída de la monarquía en Europa, se modificó en general la perspectiva e imagen de las profesiones de las mujeres, lo que se expresó en el incremento de su inscripción en las universidades así como en su profesionalización en diferentes carreras. Se impulsó la igualdad entre géneros, promovido por el Movimiento Feminista y el Movimiento Juvenil. La segunda generación de psicoanalistas, promovieron ellos mismos los cambios hacía y para la igualdad de hombres y mujeres. Ellas se esforzaban por obtener una ampliación de sus roles en la sociedad y su papel activo en el mundo profesional. Siendo el psicoanálisis un campo fértil para ello.

## **SABINA SPIELREIN (1885-1942)** Psiquiatra y psicoanalista rusa.

Nacida en Rusia en 1885. Provenía de una familia judía acomodada y cultivada. Su padre Naum Spielrein, un importante hombre de negocios dedicado al comercio. Al parecer con un carácter colérico. Su madre, Heva Spielrein, una licenciada universitaria, que ejerció de odontóloga. Tuvieron cinco hijos, siendo Sabina la primogénita, tres varones y dos chicas.



Desde pequeña, Sabina poseía una imaginación desbordante, siendo víctima de una alucinación en la que veía dos gatos amenazantes instalados sobre su cómoda, lo que la llevó a experimentar angustias nocturnas y una fobia a los animales y a las enfermedades. Posteriormente, a los 4 años comenzó a retener sus heces hasta que se la obligaba a defecar. Dejando de lado tales acciones, para dedicarse a la masturbación compulsiva.

Con el correr del tiempo la situación empeoró, teniendo un brote psicótico a los 18 años. Sus padres preocupados por su salud, el 17 de agosto, decidieron consultar y luego internarla en el famoso Hospital Burgholxli. El psiquiatra encargado de la atención de Sabina fue el joven y desconocido Carl Gustav Jung, quien en esa época estaba entusiasmado por las teorías de Freud, siendo tratada como un caso de histeria. Su salud mejoró rápidamente, siendo breve y eficaz su tratamiento. Comenzó dada su vocación, como ayudante en los experimentos de Jung y Riklin y se matriculó en la universidad de Zurich, para abril de 1905, un tiempo antes de ser dada de alta. Estudiando medicina y posteriormente psiquiatría.

Pero hay algo más en esta historia, que esconde la mejoría de Sabina. La relación entre ambos se hace cada vez más profunda, sobrepasando los límites médico-paciente. Erotizándose la relación terapéutica y convirtiéndose en un apasionado romance. El amor por Jung fue tan profundo, como el que siente cualquier joven por su primer amante, añadiéndole que también fue su salvador y brillante maestro, iniciándola en el estudio de la psico(pato)logía, su gran vocación y pasión.

Rompiéndose el idilio, cuando la señora Jung en enero de 1909, de forma anónima, le escribe a la madre de Sabina para ponerle al corriente de lo que estaba sucediendo. La cual indignada, le remite una carta a Jung, subrayándole que él había salvado a su hija, y que no querría ahora arruinarla, pidiéndole, no pasara más allá de los límites de la amistad. El 26 de febrero de 1909 se produce un encuentro conflictivo entre Sabina y Jung, dando lugar a un distanciamiento entre ambos. Éste en principio niega toda relación y le escribe a Freud acusando a Sabina de “una paciente traidora que le había sacado hacia años de una grave crisis y que ahora le pagaba así, porque él le había negado el placer de darle un hijo”. Es en medio de este proceso, mediante cartas cruzadas (entre Sabina, Freud y Jung) donde Sabina le pide ayuda a Freud por el comportamiento de Jung. Allí le solicita una entrevista, pero Freud se niega y le contesta con evasivas, intentando proteger y justificar a Jung. Aconsejándole, posteriormente a Sabina que reprimiera todas esas vivencias. A lo cual ella le responde, que la represión le impediría volver a amar a otro hombre, decidiendo enfrentarse a

Jung para que restaurara su reputación, ante sus padres y ante él. Finalmente Jung reconoce su verdadero comportamiento respecto a Sabina, admitiendo su responsabilidad y su canallada.

A finales de 1910 decide trasladarse a Viena para continuar su formación con Freud y alejarse de Jung. En 1911, defendió admirablemente su tesis doctoral “Sobre el contenido psicológico de un caso esquizofrenia” siendo la primera tesis en medicina en la que esta psicosis se designa según la terminología de Bleuler. Consistía en el caso de una paciente esquizofrénica, con delirios, que según Sabina, en ellos participaban dos instintos contradictorios, uno disgregador y otro constructivo. Estas ideas se han considerado como el precedente de la pulsión de muerte, pero se trata del preludio de una esmerada y nueva teoría de la represión, que más tarde desarrollaría en “La destrucción como causa del devenir”.

Aprovechando la comunicación de Reik “Sobre la muerte y sobre la sexualidad”, presentó en la reunión del 15 de noviembre algunas de sus ideas sobre “La muerte como causa del nacimiento”. Discutiéndose en la siguiente sesión, dando lugar a una gran confusión de críticas. Destacando la intervención de Victor Tausk, que consideraba el enriquecimiento e innovación de la teoría de la represión, por parte de Spielreim. Subrayando que la represión de la sexualidad procede de su componente destructivo.

En 1911, el 29 de noviembre, es aceptada como miembro de la Asociación Psicoanalítica de Viena. Reuniéndose posteriormente con Freud para discutir su tesis, siendo el núcleo de la misma que la destructividad es la última causa de la vida. Defiende, que los principales conflictos psíquicos son debidos al enfrentamiento entre las pulsiones del yo y las pulsiones sexuales, es decir, entra la vida y la muerte, luchando la tendencia destructiva contra la sexualidad.

Rápidamente, es consciente de la resistencia latente ante sus nuevas ideas y de la frialdad con que era tratado su mentor, Jung, en Viena. Provocando posiblemente, en abril de 1912, su cambio de residencia a Berlín, buscando un ambiente más propicio para su teoría. Convirtiéndose en la tónica habitual a lo largo de su vida, los continuos peregrinajes. Durante diez años se dedicó a su trabajo clínico por diferentes países, Alemania, Suiza y Austria. Entrelazándose periodos dedicados al psicoanálisis y otros a la búsqueda de ella misma. Ese mismo año se casó con un médico ruso Paul Scheftel, 21 años mayor que ella y de carácter algo difícil. Posiblemente todavía enamorada de Jung. En 1913 tiene a su primera hija Renata. Llevando acabo una gran productividad intelectual, sin embargo no logra encontrar su sitio, se traslada a Alemania, posteriormente a Ginebra – como enviada de Freud- ejerciendo como analista didacta y supervisora de los miembros del instituto Rosseau. Mas decide marcharse al no ser bien acogida y no terminar de triunfar. Su alumno más celebre es Jean Piaget, analizando durante ocho meses. Vislumbrándose la influencia de Spielreim en sus trabajos posteriores.

En 1923 respaldada por Freud vuelve a Rusia, donde su fama la precede, incorporándose a la Asociación Psicoanalítica Rusa. Empieza a trabajar en el campo infantil y como docente en el instituto adscrito a la asociación. Hasta que los estalinistas prohíben el ejercicio del psicoanálisis. Trasladándose con su familia un año después a Rostov, su ciudad natal. Ejerciendo oficialmente como médico de familia, tapadera de

su verdadero trabajo de psicoanalista con niños difíciles. Donde acaba su historia de continuo devenir, fusilada por los nazis en 1942, junto a sus dos hijas.

Spielreim fue la primera mujer que colaboró en la cimentación de la teoría psicoanalítica y también de la teoría lingüística. Con sus aportaciones sobre la pulsión sádica, que posteriormente se materializaría en el concepto de pulsión de muerte y una elegante teoría sobre la represión. Siendo fuente de inspiración para tres grandes figuras de la historia, Jung, Freud y Piaget.

### **LOU ANDREAS- SALOMÉ (1861- 1937)** Escritora y psicoanalista alemana.



Con su espíritu libre, inteligencia y belleza conquistó los corazones y las mentes de grandes hombres. Siempre dialogando de igual a igual, en una época en la que la mujer no tenía lugar.

Nace en 1861 el 12 de febrero en San Petesburgo, única hija entre cinco varones. Se crió en el lujo de la corte rusa, ya que su padre era general del zar. Desde muy niña se vislumbra su carácter independiente y solitario, acompañada siempre por su esplendido mundo imaginario. Conoce a Hendrik Gillot, su profesor y guía espiritual, tomando contacto a través de él, con las corrientes literarias y filosóficas. Enamorándose perdidamente de Lou le pide casarse pero ella se niega, no queriendo sacrificar su libertad, forma de pensar que conservará a lo largo de los años.

Enfermó y se trasladó a Zurich, acompañada por su madre, debido a su inquietud y curiosidad comienza a estudiar Lógica, Metafísica e Historia. A través de Malwida von Meysenbug, gran dama, conoce a Paul Rée y posteriormente a su amigo Friedrich Wilhem Nietzsche. Compartieron largas tertulias, dando lugar al gran enamoramiento que sentían ambos por ella. Lou los rechazó, proponiéndoles vivir juntos disfrutando del amor por los libros, pero sin sexo. Denominándolos “la Trilogía de la Santísima Trinidad”. Poniendo en práctica su peculiar pensamiento, entendiendo el amor sexual como algo pasajero que se extinguía a la par que se saciaba el deseo. Sólo el amor intelectual, lo consideraba perenne y digno de una fidelidad absoluta. Siendo el final dramático para ellos, por Nietzsche siente admiración intelectual pero no ama al hombre. No soporta ser rechazado por ella, lo que desencadena una etapa de inestabilidad psicológica. La amistad con Rée dura más tiempo, pero acaba trágicamente en un suicidio, cuando se entera del compromiso de Lou con el orientalista Friederich Carl Andreas. En 1847 se casan, siendo un “matrimonio blanco” (no consumado) característico de esa época rusa. La unión dura 43 años, no cambiando su ritmo de vida y por tanto su libertad, en un ápice.

En la madurez de sus 36 años, conoce al poeta Rainer Maria Rilke, siendo una relación larga y apasionada. Ejerciendo de madre y musa, como posteriormente le señalará Freud. La ruptura con el poeta, no significó el fin del amor que compartirían durante toda su vida.



A lo largo del tiempo no se le ha valorado como la gran escritora de ficción que era, ni se ha tenido en cuenta su exquisito bagaje cultural en filosofía y en el mundo del arte. Ni por descontado sus aportaciones al psicoanálisis, tanto desde su lugar de clínica como de teórica. Eclipsándose toda su obra –más de 200 entre libros y ensayos, tanto de ficción, como filosóficos y psicoanalistas- por el glamour aparente de su vida sentimental. Especialmente brilló, su relación tumultuosa con el filósofo Nietzsche. Ella siempre se mantuvo fiel a sí misma, sin ningún interés de representar ningún papel, excepto el que ella sentía. Se amaba demasiado para dejarse hipotecar por las conveniencias de una sociedad victoriana.

En 1911, en el Congreso de la Asociación Internacional de Psicoanálisis, conoce a Freud, pidiéndole que la iniciara en el movimiento psicoanalítico. El se rió, pero rápidamente se dio cuenta que hablaba totalmente en serio. Admitiéndola en la Sociedad Psicoanalítica de Viena, representando un nexo de unión, entre el psicoanálisis y literatura, Viena y Alemania. Lou asistía al unísono a las reuniones freudianas y las de Alfred Adler. Freud era respetuoso, pero se permitía ciertas presiones sutiles, como una nota que le envió una noche que estuvo ausente: “La he echado de menos en la sesión de ayer a la noche, y me resulta grato enterarme de que su visita al campo de la protesta masculina no tiene nada que ver con su ausencia. He adquirido la mala costumbre de dirigir siempre mi conferencia a una de las personas de mi círculo de oyentes, y ayer no cesé de mirar fijamente, como fascinado, el lugar vacío que se le había reservado.” Acabó abrazando en exclusividad el psicoanálisis. Freud se defendía afirmando que esa relación no tenía ningún matiz sexual.

Lou comienza una relación con Victor Tauks, veinte años más joven que ella, volviendo a establecer una relación triangular en algunos aspectos, Lou-Freud-Tauks, terminando en tragedia de nuevo. Fue iniciándose en el mundo psicoanalítico, visitas a hospitales, reuniones, lecturas y de a poco, cambio su trabajo de escritora de novelas por el trabajo analítico, produciéndole una satisfacción desconocida por ella.

Freud después de cada reunión la acompañaba a casa, le enviaba flores y se iba haciendo más íntima la relación. Frecuentando con asiduidad su casa, lo que hace posible el encuentro con Anna Freud en 1921, convirtiéndose para ambas en un vínculo personal y profesional muy enriquecedor. Supervisándole la conferencia para ser admitida en la Asociación Psicoanalítica de Viena, además de confidente y en cierta forma, su segunda analista.

A pesar de las diferentes vidas que ambos habían llevado antes de conocerse, sus opiniones divergentes en muchos aspectos y la gran personalidad de cada uno, consiguieron cautivarse, respetarse y compartir una gran amistad. Enriqueciéndose mutuamente de sus respectivas aportaciones. Lou consiguió armonizar sus sagaces intuiciones –algunas el preludio de posteriores teorías postfreudianas- con las de Freud, sin dar lugar a un enfrentamiento abierto, como había ocurrido a lo largo de la historia del psicoanálisis con otros autores, como los disidentes Fliees, Jung, Adler.

Ella era una discípula independiente, con la cual Freud compartió y entretejió la teoría psicoanalítica. Se vislumbra la mutua influencia en la correspondencia que mantienen<sup>2</sup>. Compartiendo sus trabajos y sus propias vivencias personales, donde se dan

---

<sup>2</sup> Freud, S, Andreas Salome.A. Correspondencia Barcelona Olañeta 1993.

su sincera y respetuosa opinión. Ocupa el hueco vacío dejado por Wilhelm Fliess, con la diferencia que no se da en las circunstancias de aislamiento que vivía en esos momentos y Lou era una mujer, con una gran valía como persona y librepensadora. Le ofreció uno de los anillos reservados para los del Comité Secreto. También la ayudó económicamente, preocupado por su salud, que trabajaba hasta diez horas diarias, para luchar contra la inflación alemana y poder sacar adelante a su familia arruinada desde la Revolución de Octubre.

En esta correspondencia, desarrolló el concepto de narcisismo, manejándola con plena comodidad, puesto que ya lo había trabajado en sus anteriores estudios. Elaborando lo que llamó la doble dirección del narcisismo. Enfatizó el hilo conductor que a ella más le interesaba: la unidad inicial, el estado de dependencia absoluta del yo y la nostalgia del vientre materno. Distingue varias formas de narcisismo, entre ellas el genuino, entendiéndolo como una fase del desarrollo, coincidiendo con el primario de Freud, pero más global. No lo veía sólo desde una posición estructural, sino como algo dinámico, creativo. Siendo parte esencial en todas las personas, y por excelencia en la mujer. Crea el concepto de narcisismo autocomplacido, donde el yo se elige a sí mismo como objeto de su libido, anticipándose al narcisismo trófico, para ella detrás de todo amor objetad

La presencia de Lou puede encontrarse en los valerosos comentarios que hace respecto a los trabajos de Freud, en la expresa mención que hace éste de la aportación de Salome sobre el tipo anal y sexual. Y no menos llamativo la descripción del estilo de mujer más puro y auténtico, posiblemente teniendo como modelo a su “muy querida Lou”<sup>3</sup> Intuyó el encuentro de la propia imagen con el espejo, idea que desarrollará posteriormente Lacan. Aceptaba su posición de discípula sin renunciar por ello a ser ella misma, como demostró, en su firme convicción de no cambiar el título de la obra que le escribe a Freud, como agradecimiento por su 75 aniversario. Sin que ello le impidiera mencionar algunos desacuerdos, como que la creación artística se considerara una mera reducción de la represión.

### **HERMINE HUG-HELLMUTH (1871- 1924) Psicoanalista austriaca.**



Hermine Hug-Hellmuth nace en Viena, en el seno de una familia de alta sociedad, pero con graves problemas económicos, debido a la bancarrota de la bolsa en 1873. Siendo su nombre verdadero, Hermine Wilelmine Ludovika von Hugenstein, obligada a cambiarlo, debido a la prohibición de usos nobiliarios por ciudadanos austriacos. Su padre un noble de la época y su madre, una mujer burguesa tradicional, aquejada de tuberculosis, muriendo cuando Hug-Hellmuth contaba con doce años. También formaba parte de la familia una hermanastra, hija ilegítima del padre, que pronto fue reconocida como Antonia Hug.

La infancia de Hug- Hellmuth no fue muy feliz, debido a

---

<sup>3</sup> Sigmund Freud 1914 Introducción al narcisismo.

las sucesivas muertes de familiares, la enfermedad de su madre y la crisis económica que atravesaba la familia. Recibió educación primaria en su hogar, de mano de su madre, como era costumbre en las familias burguesas. Posteriormente comenzó secundaria y estudió para institutriz. Ejerciendo la profesión hasta 1910, como forma de ganarse la vida, pero produciéndole pocas satisfacciones. Por lo que se matricula en la universidad de Viena, a los 33 años, en la carrera de Filosofía, finalizándola en 1909.

El 17 de mayo de 1906, nace su sobrino Rolf, hijo de su hermanastra Antonia Hug y de un hombre casado llamado Rudolf Rossi, director de una institución escolar que fundó Antonia. Terminando la relación y abandonándolos, cuando el niño tenía dos años. Ruptura, que provocó la clausura del centro y la subsistencia de ambos, sin apenas medios económico.

En 1907 comienza a analizarse con Isidor Sadger, durante tres años. Siendo su padrino ante Freud y la Asociación Psicoanalítica de Viena, curiosa actitud, ante la su negativa férrea de la inclusión de mujeres. En mayo de 1913 es aceptada como miembro de dicha Asociación, siendo la tercera mujer, después de Spielreim y Hilferding.

Dos años después muere su hermanastra de tuberculosis, por lo que su hijo, pasa a vivir en diferentes domicilios de amigos de su madre, pues ésta había dejado escrito su deseo de que su tía Hermine no se hiciera cargo. Pero en 1917, se queda a vivir con su tía. Muchacho conflictivo desde la niñez, con dificultades disóciales. Intentando ser tratado por Siegfred Bernfeld sin éxito y atendido por diversos tutores, entre ellos, El Dr. Schlesinger, el Dr Balban, Victor Tausk y Sadger. Lo cual no impió todo terminará en un suceso trágico, el 9 de septiembre de 1924, Hug-Hellmuth es asesinada por su sobrino Rolf. Alegando y acusando a su tía, de haberlo utilizado de cobaya para sus investigaciones psicoanalíticas. Los detractores del psicoanálisis aprovecharon la ocasión para atacar con furia a los psicoanalistas que trabajaban con niños, acusándoles de sacar a la luz impulsos reprimidos, convirtiéndolos en seres capaces de cualquier cosa. La prensa se ensañó con el proceso, incluso algún periódico hablaba del peligro ante la invasión del psicoanálisis infantil.

La tenaz y profunda labor realizada por Hug-Hellmuth fue fatalmente truncada por su muerte. Después de estos acontecimientos que sacudieron a la comunidad psicoanalítica -aunque se expresó el reconocimiento como pionera indiscutible del análisis infantil- Hug-Hellmuth fue prácticamente olvidada, quizás por la resistencia hacia el psicoanálisis infantil o por el dramatismo de su muerte.

La actividad profesional de Hug-Hellmuth fue muy importante, tanto en el terreno analítico como pedagógico. Participaba en los congresos de la Sociedad Psicoanalítica, análisis, publicaciones, libros, etc. En la década de 1914 a 1924 creó una obra amplia y rigurosa, pese a su breve vida. Manteniéndose siempre fiel a Freud, sintiendo ambos un mutuo respeto. Obra compuesta por tres libros y una treintena de artículos. En ella desarrolla una teoría del psicoanálisis infantil en la cual el juego es uno de los medios que emplea el análisis, aunque también trata temas diversos, como la psicología de la mujer, de la familia y la neurosis de la guerra. Destacando tres trabajos: "Diario de una joven adolescente de 11 a 14 años y medio (1919), "A propósito de la técnica del análisis de los niños" (1921) y "Nuevas vías para la comprensión de la juventud. Conferencias psicoanalíticas para padres, enseñantes, educadores, médicos escolares, profesionales de los jardines de infancia y asistentes sociales" (1924).

En su artículo “A propósito de la técnica del análisis de los niños”, diseña lo que será en esencia el análisis infantil: encuadre, método, transferencia. La metodología que anuncia Hug-Hellmuth contiene el germen de lo que posteriormente va a consistir en esencia el análisis infantil; encuadre, método, transferencia negativa y positiva, interpretación, resistencias y el problema de los padres. Ella definió la técnica infantil con algunas modificaciones, como, inicio de análisis con niños a partir de los siete años, reducción de las sesiones semanales, duración de la sesión flexible, abandono del diván y de las asociaciones libres, utilización adecuada de interpretaciones (ella hablaba de explicaciones), la delicadeza respecto a las resistencias y a la resolución de la transferencia. Y por último el juego como técnica en el análisis infantil, para captar sintomatología. Habla de las diferencias entre el análisis del niño y del adulto, el restablecimiento del equilibrio psíquico perdido a causa de impresiones conocidas y también desconocidas, por nosotros. Afirma que el análisis de los niños es un verdadero psicoanálisis, tomando en cuenta las necesidades educativas como medida profiláctica.. Aquí ya está en cuestión la dualidad educación/ psicoanálisis, preludio de las controversias posteriores entre diferentes escuelas, representadas por la polémica A. Freud y M. Klein.

Para algunos autores, conocedores en profundidad de su obra, Hug-Hellmuth fue innegablemente la pionera del psicoanálisis infantil, aportando la esencia que hizo posible la creación del mismo. Su obra sigue en la actualidad vigente y estudiada por lo valioso y enriquecedor de la misma.

#### **HELENE DEUTSCH (1884-1982)** Psiquiatra y psicoanalista austro-húngara.



Helene Deutsch nació en 1884 en Premysl, una ciudad austro-húngara. Su familia judío burguesa, el padre era juez y magistrado de distrito, teniendo una relación muy buena con Deutsch. Por el contrario con su madre, una señora tradicional y ambiciosa, fue una relación difícil, no sintiéndose querida por ella. Es cuidada por numerosas niñeras. Siendo complicada también su relación fraternal, ya que no se siente aceptada por sus hermanos varones, y sufre abuso por Emil, el mayor de ellos.

Una infancia difícil y dolorosa que da paso a una adolescente rebelde, no asumiendo y transgrediendo las normas rígidas impuestas por su madre. A los catorce años pese a su juventud, inteligencia y belleza, era una muchacha depresiva. Lo cual no impidió poner en práctica un chantaje emocional a sus padres, con las repetidas huidas del hogar familiar, forzando la decisión de poder cursar estudios universitarios y no la obligaran a consumir un matrimonio de conveniencia, deseo materno. Se siente defensora de la mujer y forma parte del grupo socialista de la causa obrera. En esa misma línea de rebeldía, a los dieciséis años se une sentimentalmente a un hombre casado mucho mayor que ella, Herman Lieberman, Relación conflictiva y tumultuosa, que duró cinco años. Adoptando un papel de sumisión, en contraste con su vida e ideología.

Se traslada a Viena para llevar a cabo sus estudios de medicina, dejando de lado su primer deseo de estudiar derecho, debido a la poderosa identificación con su padre. Descompensándose psíquicamente e ingresándose en una clínica, posiblemente como consecuencia de la relación tortuosa con Liberman. Más tarde, se establece en Munich, huyendo de su historia sentimental. Donde conoce a Felix Deutsch, médico internista, enamorándose y casándose en 1912. Cinco años después, en un ambiente de desavenencias matrimoniales y abortos espontáneos, nace su hijo Martín.

Comienza su especialidad de psiquiatría en la clínica de Wagner-Jauregg, enemigo acérrimo del psicoanálisis, pero Deutsch consigue armonizar su carrera de psiquiatría y su análisis personal. En 1918 comienza a analizarse con Freud, durando el tratamiento aproximadamente de un año, se desarrolla una importante transferencia emocional, Freud sentía debilidad por las mujeres atractivas e inteligentes, y ella respondió con la ilusión de una discípula que adoraba a su maestro.

En los años siguientes, se produjo el punto más álgido de su relación, recordándose como la favorita de Freud, coincidiendo temporalmente con su etapa más productiva. Poseía una capacidad y un amor por el trabajo sin límites, sus seminarios entusiasmaban a los estudiantes, dado su dinamismo, viveza y creatividad. Pero esta relación preferencial e íntima de Freud con Deutsch, sólo brilló durante los primeros años de la década 20. Ya que su marido se interpuso entre el profesor y ella, debido a una colisión entre ambos. Felix Deutsch era su médico personal, cuando se le desarrolló el cáncer, éste decide ocultarle la información al respecto, cuestión que Freud llevo muy mal. Sintiendo en medio de su marido y del maestro, sin poder tomar partido, situación que le produjo mucha angustia, hasta el punto de sentir la necesidad de otro análisis. Comenzándolo en 1923, con Karl Abraham, analista que ya conocía a través de un congreso, en el que lo oyó hablar sobre el complejo de castración y la envidia de pene.

En 1924 ocupó el cargo de directora del Instituto didáctico de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, desempeñándolo durante diez años

Deutsch se fue distanciando de Freud después del contratiempo, no obstante esto no impidió sentir celos de quienes se acercaban a Freud, especialmente de Ruth Brunswick, viéndose agravada la situación conforme ésta ganaba en cercanía y ella cada vez estaba más apartada. Sintiendo ofendida cuando el maestro en vez de derivarle el caso del Hombre de los Lobos a ella, se lo envió a Ruth. A pesar de que respetaba y promovía la causa de Freud, no quería representar el mismo papel idolatra de Ruth. Teniendo más capacidad de autoprotección que su rival, era menos vulnerable.

Fundó un grupo, Club de baraja "El gato negro", reuniéndose todos los sábados por la noche. En apariencia para jugar a las cartas, pero allí se llevaban a cabo entusiasmadas discusiones psicoanalíticas.

Su mayor aportación fue en el campo de la psicología de la mujer, debido a su gran preparación con Freud y perspicaz inteligencia, sin olvidar lo que le aportó a nivel personal, sus complicadas relaciones como hija y también como madre. Fue una de las analistas que descubrió, debido al papel sustituto de madre en el trabajo transferencial, la identificación primitiva de la niña con la madre. También enunció la etiología de la homosexualidad femenina como una de fijación pre-edípica oral con la madre, al igual

que el trastorno maniaco-depresivo. Siendo el miedo al abandono de la madre, la causa de odio y culpabilidad en la hija. Avanzó un paso más que Freud, ya que él consideraba que la etiología residía en la inadecuación de la resolución del complejo de Edipo.

En 1933, ve la luz un artículo muy interesante "*El tipo psicológico "como si"*". Siendo de los primeros analistas que estudian los trastornos de personalidad, describiendo los diferentes componentes narcisistas de dichos trastornos. Bajo su criterio, la madre pasa a ocupar un lugar primordial tanto en la evolución normal de la psique como en la patológica. Describe un trastorno límite entre la neurosis y psicosis, dicha personalidad "como si" no ha tenido una buena vinculación edípica con ninguna de las figuras paternas, por lo tanto no tiene un superyo fuerte y depende de influencias externas, en vez de su propio criterio. Dando lugar a una vida inestable y superficial.

Dado el avance del nazismo el matrimonio Deutsch decide trasladar su residencia a Nueva York, en septiembre de 1935. Estableciendo su residencia en Boston e integrándose a la Boston Psychoanalytic Society, siendo una figura profundamente respetada. Su adaptación fue muy buena y su prestigio fue rápidamente en aumento. Felicidad empañada, por las continuas desavenencias con su hijo, lo que produjo la emancipación de éste del hogar materno a los dieciocho años. Situación que no mejoró a lo largo de sus vidas, anexa, a una relación matrimonial no satisfactoria.

En 1944 su posición estaba plenamente consolidada, ocupando el puesto de psiquiatra asociada del Hospital General de Massachusetts. Su obra más importante y criticada "*La psicología de la mujer*", desarrollada entre la incondicional fidelidad a Freud y la lucha por la emancipación de su género. Supone un avance a las teorías biológicas, las cuáles ponían todo el peso en las diferencias anatómicas y sexuales, Deutsch incorpora la influencia sociocultural en la instauración de la peculiar identidad femenina. Superándose, la envidia de pene como principal fuente del desarrollo normal y patológico en la psicología de la mujer. A pesar de ser enormemente criticada por algunas feministas, acusándola de no apartarse de la visión freudiana del falocentrismo, fue una pionera en devolverle la dignidad a la psicología femenina.

En 1974, presenta su última publicación, una autobiografía titulada "*Confrontaciones con mi self*". Señalando como los episodios más significativos de su vida, fueron la ruptura con su madre, su incorporación a la revolución socialista y la liberación del inconsciente a través del psicoanálisis.

Muere el 29 de marzo de 1982, contando con 98 años, en estado senil. Hablando polaco y confundiendo a su marido con el amor de su vida, Herman Lieberman.

## **EUGÉNIE SOKOLNICKA (1884-1934)** Psicoanalista francesa.



Eugénie Sokolnicka nace en Varsovia. De procedencia judía, en una familia acomodada, su madre una luchadora por la independencia y su padre un banquero acomodado. Realiza los estudios en su hogar, supervisados por una institutriz. Para luego trasladarse a Francia donde se licencia en Ciencias y Biología, conociendo a Pierre Janet.

En 1911, interesada por el psicoanálisis, se va a vivir a Suiza para formarse junto a Jung. Pero al producirse la ruptura entre vieneses y suizos, decide trasladarse a Viena, donde se analiza con Freud. Desde 1914 es invitada a las sesiones de los miércoles. Desplazándose a Munich por consejo del maestro. Pero la guerra la obliga a regresar a Varsovia, y después a Zurich. En 1918 retorna de nuevo a Varsovia con el propósito de crear allí una Asociación Psicoanalítica, para dedicarse a su profesión. Mas no es posible, al descompensarse psicológicamente de nuevo.

A pesar de ello, se dedica a un análisis durante unas semanas de un niño de diez años. En 1920, ve la luz, bajo el título “Análisis de un caso de neurosis obsesiva infantil” (posterior al de H. Von Hug- Hellmuth, contemporáneo a los de Klein, y anterior a los de A. Freud). Es de los primeros análisis de niños publicados, un caso de fobia al tacto con rituales muy severos. La cura analítica se apoya en la transferencia como eje del análisis -pero no utilizó el juego, sino las asociaciones libres- basado en el vínculo afectivo con el niño. Hace interpretaciones de la angustia de castración y sobre la sexualidad. Incluso, se sirve de la técnica activa, siguiendo a su maestro Sandor Ferenczi. Remitiendo toda sintomatología en las seis semanas de análisis. Siendo la primera analista que da a conocer la técnica del psicoanálisis en la práctica clínica, puesto que hasta entonces sólo se conocía de una manera difusa.

A principios de 1920, se analiza durante un año con Ferenczi, que intercambia información con Freud sobre ella, ya que al parecer le superviso algún caso, dado que era una paciente difícil e irritable. Una persona con una gran capacidad pero con anomalías del carácter, entre otros rasgos los paranoídes, que le producían dificultades en la convivencia con las personas de su entorno. A pesar de todo, Freud la recomienda en París en 1921, aunque no tenía plena confianza, dejándola de lado posteriormente por Marie Bonaparte. En 1922, dicta una serie de conferencias en la famosa Ecole de Hautes Études Sociales de París. Dedicándose al psicoanálisis en el ámbito privado, apoyada por Rene Laforgue y Edouard Pichon, ambos analizando.

En 1926 es miembro fundador de la Sociedad Psicoanalítica de París, ejerciendo como analista didacta. Consiguiendo bastante prestigio hasta su declive, en el que disminuye su clientela y se va retirando de la docencia. En 1934, pone fin a su vida abriendo la llave del gas de su casa, cedida por Pichon.

## **SOPHIE MORGENSTERN (1875-1940)** Psiquiatra y psicoanalista francesa.

Sophie Morgenstern nace en Polonia, Grodno, estudia medicina en Zurich, finalizando en 1912. Primero se traslada a Rusia para poder ejercer y terminar sus estudios. Regresando a Suiza para trabajar en el hospital de Burgholzli con Eugen Bleuler. Se piensa que se casó en su etapa de estudiante, con Abraham Morgenstern, enviudando más tarde. Las fechas de estos acontecimientos se desconocen, puesto que se sabe muy poco sobre la vida personal de S. Morgenstern. De esta unión nace una hija, Laura, la cual muere en una intervención de vesícula.

Llega a Francia en 1924, respaldada por E. Sokolnicka con quien se analizó y por Eugène Minkowski. Es aceptada, cinco años después como miembro de la Sociedad Psicoanalítica de París, ocupando el puesto de tesorera, los años sucesivos 1932-1933. Vivió y trabajó en París, en la Salpêtrière hasta su muerte. Ejerciendo de docente desde la creación del instituto Psicoanalítico anexo a la Sociedad.

En 1927, publica el artículo “Un caso de mutismo psicógeno” de un niño de 10 años que presentaba desde hacía dos años un mutismo persistente. El niño se comunicaba a través del dibujo, generalmente de animales enormes y amenazantes. Repite el dibujo de un lobo con la lengua fuera. Ella se lo interpreta como un desplazamiento de un temor a su padre, y de su angustia de castración, siendo su síntoma –el mutismo- la expresión de la angustia. El caso fue un éxito y el niño recuperó el habla. A partir de entonces aplicó el dibujo en los tratamientos y lo sustituye por la asociación libre. En 1937 publica “Psicoanálisis infantil, Simbolismo y valor clínico de las creaciones imaginativas del niño”, obra compuesta por quince artículos.

Conocedora en profundidad de la obra de Freud, estaba bastante de acuerdo con el planteamiento de Anna Freud acerca de la estructura psíquica y de la función del superyo. Oponiéndose en esto a Melanie Klein, y también en cuanto al modelo, desaconsejando las interpretaciones profundas con los niños. Incide mucho en facilitar la creación de la transferencia positiva. Siendo el inconsciente infantil más próximo y por tanto más accesible.

El papel de los padres es importante en el trabajo de los niños, sobre todo por la inmadurez del superyo, teniendo en cuenta la realidad psíquica pero también considera fundamental el entorno. Piensa que un conocimiento y explicación de la vida instintiva es de gran ayuda en los conflictos neuróticos, siendo beneficioso para los padres, tener una guía que les ayudara en la educación de sus hijos.

Como técnica usa el dibujo, el modelado, el juego y los sueños. Ella cree que los conflictos inconscientes inspiran y se reflejan a través de realizaciones artísticas. El juego es el medio más eficaz para penetrar en el inconsciente infantil interpretándolo sólo cuando el niño está listo. Siendo inspiración para su discípula, Françoise Marelle-Dolto.

El día antes de la invasión nazi en París, el 16 de junio de 1940, puso fin a su vida. Posiblemente debido a la depresión desde la muerte de su hija, su condición de judía y su dificultad para afrontar tales circunstancias.



## MARIE BONAPARTE (1882-1962) Princesa de Grecia y psicoanalista francesa.



Marie Leticia Bonaparte nació en Saint-Cloud (Francia). Descendiente de la rama de Lucien, hermano de Napoleón. Su madre Marie-Felix -hija del dueño del Casino Montecarlo- muere de tuberculosis cuando Marie tenía veinte días. Quedando al cargo de su padre Roland Bonaparte, hombre poco afectuoso y ausente. Se cría junto a su abuela paterna, en un ambiente muy conservador y rígido. Siendo una niña muy inteligente – hablaba tres idiomas a los siete años- pero con una infancia muy triste.

Se casó a los 25 años en un matrimonio de conveniencia con el príncipe Georges de Grecia y Dinamarca, convirtiéndose en su Alteza Real la Princesa. Naciendo de esta unión, dos hijos, Pierre y Eugenie,

partos que ella vivió con mucho miedo, temiendo por su vida. Su marido, después de tener sus dos vástagos, le confesó su homosexualidad, llevando a partir de entonces, ambas vidas paralelas. Ella mantiene la imagen de este matrimonio poco enriquecedor, pero busca apoyo intelectual, emocional y erótico en otros hombres. Arrastra a lo largo de su vida problemas de frigidez, por lo que decide recurrir a varias intervenciones quirúrgicas, no produciéndose ningún resultado positivo. Tema sin resolver, que la acompaña durante toda su vida tanto emocionalmente, como reflejado en su obra. Enviada de su compañero el 25 de noviembre de 1957.

Su primer acercamiento con el psicoanálisis se produce en 1925, cuando comienza su análisis con Rene Laforgue, él cual escribe a Freud diciéndole que “padecía una pronunciada neurosis obsesiva” no había dañado su inteligencia pero si “perturbaba el equilibrio general de su psique” proponiendo un análisis terapéutico pero sobre todo didáctico. Inició su análisis el 30 de setiembre de 1925, trabajando dos horas diarias. Después de cuatro años de análisis con Freud, y algunas sesiones con Lowenstein (el cual se convirtió en su amante), Marie Bonaparte confiesa que el psicoanálisis no le había curado de su anorgasmia, pero le había proporcionado paz mental y un propósito firme en la vida.

Se convirtió en la gran protegida de Freud, llegando a ser una gran profesional y una figura emblemática del psicoanálisis en Francia. Lo más beneficioso de esa relación fue que de analizante, la princesa pasó a ser amiga íntima y generosa benefactora de la causa. Asimismo, su gratitud y admiración hacia Freud, la motivó no sólo a traducir sus obras al francés, sino a ayudarlo a huir de la Austria recién anexada al Reich Alemán (junto a él y su familia, pudo hacer posible el exilio de 200 intelectuales). La discípula, también apoyó la fundación de la Sociedad Psicoanalítica de Paris, salvó a la editorial de escritos sobre psicoanálisis, de la bancarrota y adquirió la correspondencia entre Freud y su amigo Wilhelm Fliess. Una de las fuentes históricas esenciales, ya que contenían los aspectos centrales de la doctrina psicoanalítica que Freud estaba creando en ese momento. Ambos se procesaban una profunda amistad, demostrándolo a través de mutuos detalles, él la ayudo incondicionalmente a nivel profesional y también personal, halagándola con una de sus sortijas, símbolo de ser aceptada en su círculo más

intimo. A su vez Marie le ofreció costosísimos regalos, entre ellos una antigua vasija griega, en la cual descansan las cenizas de Sigmund Freud, tal como era su deseo.

Al mismo tiempo, Marie fue una de las principales líderes feministas del siglo XX, con un estilo propio y el criterio de una mujer avanzada, a pesar de que estaba casada con un príncipe griego y nunca se divorció. Fue una mujer trabajadora y comprometida profesionalmente. Aunque muy peculiar, por lo que su trabajo psicoanalítico fue original y no se dejó llevar por lo meramente establecido, por ejemplo, se llevaba de vacaciones a los pacientes que podía, acogiéndolos en su propio hogar o si el tiempo era bueno los atendía en el jardín de su casa.

La obra escrita de Marie es abundante, pero no muy brillante. Excepto “los cinco cuadernos de un año” en los que comenta su análisis e infancia. Y los “cuadernos negros” diario de su vida y confidencias compartidas con Freud. Pero el eje principal de toda su obra teórica fue la sexualidad femenina, su publicación más conocida respecto al tema es “La sexualidad de la mujer” de 1961. Manteniendo una visión clásica sobre la bisexualidad femenina, transformando la teoría psicoanalítica en una tipología de los instintos biológicos.

Freud apuesta por Marie Bonaparte como su representante preferida en Francia, bajo cuyas directrices lleva el trabajo psicoanalítico sobre todo a nivel institucional. Siendo miembro fundador, en 1926, de la Sociedad Psicoanalítica de París junto a Sokolnicka, Hesnard, Allende, Borel, Laforgue, Lowenstein, Parchemine y Pichon. Atravesó la guerra sin daño ya que encontró asilo en Zanzíbar. Se hace cargo de la sección no médica de la Revue Française de Psychanalyse. También ayudó a la fundación de un Instituto de Psicoanálisis que se inauguró el 10 de enero de 1934 con aportes económicos casi exclusivamente personales, el cual dejó de funcionar en la primavera de 1940.

Muere en 1962 a causa de una leucemia súbita.

### **RUTH MACK BRUNSWICK (1897-1946)** Psiquiatra y psicoanalista norteamericana.



Nace el año 1897, en la ciudad de Chicago. En una familia burguesa judía acomodada, hija de un importante jurista. Licenciándose en medicina y psiquiatría, en la escuela médica de Raccliffe Collage. Se casa muy joven con Hermann Blumgart, cuyo hermano se analizaba con Freud. Lo que la anima a ella a trasladarse en 1922 a Viena, para ponerse en tratamiento por su grave hipocondría. Por entonces su matrimonio atravesaba graves dificultades, desencadenando en una separación.

Mack estaba enamorada de otro hombre, Mark Brunswick -el cuál se prometió a si mismo que se casaría con ella, cuando asistió a su anterior boda- joven tímido, creativo y con graves trastornos del carácter,

siendo ambos analizados por Freud. Se casaron en 1928, compartiendo con éste análisis, vida personal y una buena relación íntima. En estos casos, Freud vivía vidas paralelas, ya que en su medio familiar, no estaba presente la psicología. La pareja se trasladó a Estados Unidos durante un año, donde tienen una hija en común, Matilde. A su regreso a Viena en 1929, donde residen durante diez años, reanudan sus análisis. Divorciándose y volviendo a casarse a los seis meses siguientes.

En la década de 1930 era la favorita de Freud. Además de ser tratada como un miembro más de la familia, lo cual producía en Anna rivalidad y celos, conforme aumentaba la intimidad entre ellos, sintiendo el resto de discípulos que quedaban en un segundo plano. Teniendo un papel prominente en el cuidado de la salud de Freud. Siendo ella quien encargó la prótesis especial para la boca, abonándola junto a Marie Bonaparte -llevando el padre del psicoanálisis muy mal esta deuda económica- rasgo característico de su carácter.

Miembro de la Sociedad de Nueva York y Viena era un nexo excelente para limar las asperezas entre ambas. Siendo el puente por la que llegaban americanos ricos a analizarse con Freud. Como buena americana, era una persona desinhibida, cariñosa y muy viva, además de muy valiente intelectualmente, no atándose a ninguna idea prefijada. Posiblemente, esto es lo que más le cautivó al padre del psicoanálisis de ella. Cuando entró en el mundo de Freud tenía veinticinco años, convirtiéndose éste en su protector, maestro y padre.

En la época en que Viena fue ocupada, Ruth ya era una analista conocida e importante. Principalmente gracias a contar con un padrino como Freud y al gran regalo que le hizo, derivándole el caso del Hombre-Lobo. Sin embargo Ruth pasó por alto sus propios sentimientos transferenciales, considerándose como una mera intermediaria entre el paciente y Freud. Suponiéndole este caso y el artículo que escribió en colaboración con Freud, un importante incentivo para su autoestima, encontrándose a sí misma.

Freud enseguida percibió la gran capacidad psicológica de Ruth, tenía una intuición innata para el inconsciente. Fue una analista activa, comprensible habiéndose analizado con Freud. Él cual inspiró ideas y derivó pacientes de una manera generosa, no existiendo rivalidad ni competitividad, a diferencia de otros discípulos anteriores. A lo largo de su carrera profesional, fue muy productiva científicamente, con una gran labor clínica y una activa participante de la política del psicoanálisis. Pero al lado de la luz siempre está la oscuridad, su salud no fue buena. Tendía a somatizar sus problemas emocionales, sin poder llegar a ningún diagnóstico concreto. Aprovechando su posición de médico, se automedicaba a sí misma, llegando a una situación lamentable respecto a las drogas, en la que la morfina se convirtió en una compañera habitual.

No siendo solamente dependiente de las drogas, sino que formaba parte de su personalidad esencial, reflejándolo también en las relaciones personales. Por lo que Freud la rechazó tanto al final de su vida, posiblemente resultándole tremendamente desagradable. Lo cual no lo exime de su parte de responsabilidad. Ruth se analizó con Freud prolongadamente de 1922 a 1938 de manera interrumpida. Este tratamiento potenció lo que debería eliminar, es decir, al alargarse en el tiempo, la relación se estrechaba todavía más. Ambos disfrutaban enormemente trabajando juntos, ella debería haber sido derivada a otro analista o haberlo buscado por su cuenta (pero no poseía el

suficiente narcisismo para separarse y salvaguardarse a ella misma). Y paralelamente Freud, incluso cuando Ruth se analizó con Nunberg, no la dejaba partir, manteniendo el nexo del afecto mutuo y de sus colaboraciones intelectuales. Ruth lo había idealizado, de forma que esperaba de él todo. Posiblemente debido al gran papel que Freud desempeñó en su vida. Primero, la trató de una forma muy íntima y cuando quiso marcar distancia, ella no pudo asumirlo. Comportándose agresivamente por envidia, lo que produjo un círculo vicioso. En Freud aumentaba la desilusión por ella a la vez que su irritación, lo que provocaba en Ruth todavía más su desesperación y su lucha particular por no perder ese vínculo. Se produjo un auténtico declive al final de su vida, manteniendo su capacidad analítica casi hasta el final. Murió el 25 de enero de 1946, poniendo fin a una vida de autodestrucción, conforme fue desapareciendo todo lo que amaba, ella también fue anulándose.

Su obra no fue tan productiva como Freud imaginaba. Ruth tenía la habilidad para hacer integrar sus ideas junto a las de su maestro, sin que él se inmutara. Incluso admiraba su interés por los psicóticos, contrastando con la indiferencia que mostraba hacia el trabajo de Paul Federn. Señaló la importancia de la madre en el desarrollo psíquico y emocional del niño, desarrollando una teoría sobre las fases pre-edípicas. Ella pensaba que existía una relación en la que la niña sentía amor por la madre y se identificaba con ella, precediendo al complejo de Edipo. Atreviéndose a exponerla como causa de los problemas psicóticos. Idea ya esbozada por otros discípulos anteriores, como Jung y Otto Rank, costándoles que Freud los valorara como disidentes a su teoría, sin embargo Ruth supo tramitarlo con absoluta discreción. Argumentó desde la psicología de la mujer, terreno que Freud no había explorado excesivamente, respetó el complejo de Edipo e incorporó elementos que otros habían pasado por alto, como la teoría de la libido, bazas que le dieron carta blanca para actuar.

Freud en 1932, escribió valorando la importancia de Ruth, fue “la primera que describió un caso de neurosis que se remontaba a una fijación en la fase pre-edípica y nunca había alcanzado en absoluto la situación edípica”<sup>4</sup>

#### **ANNA FREUD (1895-1982)** Psicoanalista vienesa.

Nacida en Viena el 3 de diciembre de 1895. Hija del fundador del movimiento psicoanalítico, Sigmund Freud (cuestión que marcará y definirá el desarrollo de toda su vida) y Martha Bernays. La última de seis vástagos, no siendo una hija deseada ni buscada. Este nacimiento marca un punto de inflexión en la vida íntima de sus padres, ya que Freud, decide no tener más relaciones sexuales con su mujer –curiosamente vivenciando lo opuesto de sus postulados teóricos- evitando el riesgo de otro embarazo. La madre se encuentra delicada y cansada, después del parto, por lo que se encarga el cuidado y crianza a Josefina Cillarz, una institutriz con la que mantiene una relación muy profunda y le brinda la oportunidad de evocar con posterioridad una buena figura maternante,



A. Freud y D. Burlingham.

<sup>4</sup> “Freud y sus discípulos” Paul Roazen pp452)

permitiéndole el desarrollo de conceptos como “madre psicológica”.

Su infancia está llena de inseguridades y ambivalencias. Con su madre mantenía una relación distante, respecto a sus hermanas no podía competir con su belleza (especialmente con Sophie, hermana querida y envidiada). Intentando compensar esta inferioridad con el desarrollo intelectual, paradójicamente, reservado en principio para los hijos varones. Su padre la describía con un carácter atrevido, contrastando con la apariencia pública, más bien tímida y reservada.

Comenzó su escolarización a los seis años, luego se incorporó al Lyceum y posteriormente ingreso en el Profesorado de Educación Elemental, donde se formó como docente. Dominando tres idiomas aparte del materno.

Su primer acercamiento al psicoanálisis se produjo en 1913, cuando realizó un viaje a Londres con su padre, Ernest Jones y su actual amante (Loe Kann). Jones fue un persistente pretendiente durante muchos años, espantado por Freud, como otros que osaron acercarse a su hija, parece que ninguno se ajustaba a su deseo...

En 1918, no duda en comenzar un análisis con su hija, seis veces por semana. Centrándose en las fantasías y ensueños de flagelación, como inhibidores del desarrollo intelectual. Tratamiento que se inicia cuando Anna abandona la docencia, para recuperarse de una tuberculosis pulmonar. Durando hasta 1920, para retomarse cuatro años después, debido a las dificultades para dominar la transferencia en sus tratamientos.

En 1920, se muere su hermana Sophie (encarecida rival) aquejada de una epidemia. Este lamentable acontecimiento, junto a la emancipación de sus hermanos, provocó que se convirtiera, en hija abnegada, discípula fiel y enfermera de un padre que tampoco toleraba su separación. Sobrellevando la muerte de un ser querido -como tónica habitual en ella- con una devota dedicación y arduo trabajo. Siendo este año intenso en acontecimientos, asistiendo como invitada al Primer Congreso Internacional de posguerra en la Haya y recibiendo uno de los anillos de oro, que poseían los miembros del Comité de los Siete Anillos.

Conoce a Lou Andreas-Salomé el año siguiente, con la que florece una gran relación personal y profesional. Siendo para ella una imagen de delicadísima feminidad, matices maternos y gran ayuda en la supervisión de su conferencia “Las fantasías de flagelación y ensoñaciones”, que pronuncia el 31 de mayo de 1922, para su admisión en la Asociación Psicoanalítica de Viena.

Ese mismo año, asiste como invitada por el Servicio de Psiquiatría del Centro Universitario de Viena Wagner- Jauregg, donde conoce a Heinz Hartmann. Pensando en instalarse en Berlín, para seguir formándose y trabajar como analista. Decisión que se ve truncada por el cáncer de paladar que padecía su padre, quedándose a cuidarle, actitud que mantiene a lo largo del tiempo. Emergiendo en ella, sentimientos de rivalidad con su madre y otras mujeres, que se acercan a su idealizado padre.

En 1924, ocupa el lugar de Otto Rank en el Comité e inicia el tratamiento de una adolescente, hija de Eva Rosenfeld. Estableciendo con ella una sólida amistad y fundando una escuela infantil de orientación psicoanalítica. Al año siguiente comienza el tratamiento del hijo, de la que será compañera inseparable a lo largo de su vida, Dorothy Burlingham. Ninguno de sus biógrafos ha confirmado una relación homosexual activa entre ellas, molestándose intensamente cuando se hacía algún tipo de insinuaciones al respecto.

Al año siguiente, se crea el Instituto Psicoanalítico de Viena, siendo nombrada secretaria del mismo. Impulsa la formación de un seminario de Investigación sobre el Psicoanálisis aplicado a la pedagogía. Creando centros de reeducación infantil, conforme principios psicoanalíticos.

En 1929, acompañada por sus amigas Dorothy Burlingham y Eva Rosenfeld, crean una escuela infantil. A la par, colaboró en la redacción del *Zitschrift für psychoanalytische Pädagogik*, dirigida por Willie Hoffer, dictando conferencias para formar al personal que trabajaba en las guarderías y publicó “Introducción al psicoanálisis para educadores”, estableciendo pautas educativas con fines preventivos de futuros conflictos neuróticos en los niños. Más tarde, su opinión evoluciona, creyendo necesario la atención terapéutica junto a la pedagógica, para una eficaz profilaxis.

Inspirada a partir de los sentimientos y preocupación por los hijos de Burlingham, los cuáles sentía como suyos. Se gesta su conocida obra “El yo y los mecanismos de defensa” siendo el prelude de la psicología del ego. Puntualizó que algunas de las defensas del niño no se crean solamente contra las pulsiones del ello, sino como forma adaptativa frente a la presión de los progenitores o del entorno. Regalándole a su padre la primera edición, el día que cumple 80 años, en 1936.

Un año más tarde se inaugura la guardería Jackson, patrocinada por una ex-paciente de Freud. Con el objetivo de la observación directa de niños menores de tres años, procedentes de familias humildes. Iniciativa que se clausura precipitadamente por la intervención de la Gestapo, provocando el detonante para que la familia Freud abandone Viena el día 4 de junio de 1938. Ayudados por Jones, Bonaparte y Burhigham se marchan a Inglaterra. La llegada de Anna Freud, no es bien vista por los Kleinianos, que se sienten amenazados, viendo peligrar la independencia y “status” que poseían.

Con la muerte del padre del psicoanálisis, el 23 de septiembre de 1939, comienza una lucha sangrienta, con el fin de dilucidar cuál se declaraba su heredera. Llegan a su punto más álgido, los enfrentamientos entre Melanie Klein y Anna Freud, con sus respectivos adeptos. Desencadenando en el periodo de las Grandes Controversias de 1941 a 1945, designado en principio como las discusiones para estudiar y debatir los textos de ambas autoras. Pero en realidad, fueron crueles confrontaciones, con el objetivo latente de mantener el control de la formación de candidatos en la Sociedad Psicoanalítica Británica y el poder. El 21 de julio se propuso una reunión mensual, para discutir las diferencias científicas entre ambas escuelas. Pero cuatro meses después, Anna plantea que es imposible ambas líneas teóricas puedan coexistir, debido a la gran divergencia en sus puntos focales (narcisismo primario, las relaciones precoces de objeto, pulsión de muerte, introyección y proyección, etc.) En 1944 parece que se llega a una tregua, culminando dos años después, con la firma de un

acuerdo que aceptaba ambos tipos de formación psicoanalítica, dividiéndose en tres grupos, uno los Kleinianos, otro los Annafreudianos y un tercero llamado “Middle group”, formado por los independientes. Compartiendo conferencias y seminarios comunes. Todo este proceso benefició ampliamente a Klein que pudo organizar una escuela independiente. Tras su muerte, todo se fue diluyendo hasta volver a la aprobación de la formación común en 1967.

Anna Freud en su obra “Psicoanálisis del Niño” publicada en 1927, sistematiza uno de los primeros métodos de análisis infantil. Exponiendo sus principales ideas teórico-técnicas: entre ellas, negaba la neurosis de transferencia en los niños pequeños, porque sus primitivos objetos de amor están vivos, influyendo en la realidad externa además de en la interna. Para ella era fundamental la labor pedagógica, ya que el terapeuta simbolizaba el yo ideal del niño, que apoyaba su super-yo inmaduro. Creyendo necesaria una fase de preparación con la finalidad de crear la conciencia de enfermedad y de un afecto que permitiera una atmósfera favorable para poder trabajar. Respecto a la técnica, contaba con el análisis de sueños (coincidiendo el contenido latente con el manifiesto), las ensoñaciones diurnas y el análisis de dibujos. Siendo muy cauta, en la instauración del análisis infantil, sino era en padres con preparación psicoanalítica.

En cambio, Klein, defiende con tenacidad su innovadora teoría, consistente en la presencia de angustias y defensas desde muy temprana infancia. Las cuáles se perciben en la sesión analítica a través de las fantasías infantiles. Y por descontado, en la neurosis de transferencia, siendo imprescindible para el buen curso de la cura, la interpretación analítica de la transferencia negativa, excluyendo cualquier apoyo pedagógico. Adaptando en su totalidad el análisis de adultos al infantil. Desarrollando un modelo teórico y técnico, que veremos con posterioridad cuando nos acerquemos a su vida y obra.

A lo largo de toda su vida está presente la preocupación y el interés por el bienestar de la infancia, atendiendo la influencia de la actitud paterna y de los educadores en el buen desarrollo evolutivo, o por el contrario, la presencia de conflictos neuróticos. En 1947, fundó la Clínica de Terapia Infantil Hampstead, donde ofrecía la formación psicoanalítica infantil, poniéndose en marcha por completo en 1952, atendiendo niños con problemas psíquicos y a sus familias. Teniendo amplia aceptación, habiendo recibido atención 60 niños, tres años después de su apertura.

Fue nombrada miembro del Consejo Ejecutivo de la IPA en los años cincuenta. Escribiendo diferentes trabajos, como “Enfermedad somática y vida psíquica” y “La visita al niño hospitalizado” y “Normalidad y patología en la niñez”, ocupándose de las relaciones entre lo psíquico y lo físico, aludiendo a problemas neuróticos anexos a algunas enfermedades orgánicas o a intervenciones quirúrgicas. Siempre con la mirada puesta en las nefastas consecuencias para el niño si se producía una separación con la madre.

En la década de 1960, lucha a nivel institucional, por la formación diferenciada de los psicoanalistas infantiles y el reconocimiento del análisis profano. Intentando materializarlo en el Congreso Internacional de Viena, celebrado en 1971, solicita que la IPA apruebe y acredite la formación de psicoanalistas infantiles de niños en la Hampstead Clinic. Pero no fue posible, ya que el presidente Leo Rangell, pospuso tal

decisión, evitando conflictos. Ya que a la Sociedad Británica de Psicoanálisis le preocupaba, se convirtiera en una sociedad paralela. A lo cual Anna, respondió con la presentación de su dimisión.

Conforme su edad avanzaba su salud física se deterioraba, junto a la ilusión de mantener íntegra la autenticidad de la obra de su padre. Por lo que refuta a autores post-freudianos no autorizados. Publicando a la par, las obras selectas de su padre, colaborando en la edición, escribiendo una introducción que tituló "Guía para el estudio de los trabajos de Freud". Agravándose su declive, con la muerte de su inseparable amiga Dorothy Burlingham en 1979. Tres años después sufre un infarto cerebral, dejándole secuelas a nivel de expresión verbal y locomoción, impidiéndole caminar. Teniendo que desplazarse en silla de ruedas, arropada -físicamente y emocionalmente- por un abrigo de su padre. Sus últimos años los pasa acompañada y cuidada por Alice Colonna y Manna Friedman. Muriendo mientras dormía el 9 de octubre de 1982.

### **MELANIE KLEIN (1882-1960)** Psicoanalista inglesa.



Moriz Reizes, pertenecía a una sencilla familia judía muy religiosa. Destinado a ser rabino, pero lucha contra su destino impuesto, estudiando medicina. Rompiendo con la más ortodoxa tradición, se divorcia de su primera esposa. Casándose totalmente enamorado con Libussa, una mujer mucho más joven que él. Procedente de una familia cultivada. Tienen cuatro hijos, Emily, Sidonie, Emmanuel y Klein, siendo la menor de los cuatro. El padre se dedica a la odontología y su esposa, pese a la costumbre, abre una tienda de flores. Con su padre mantiene una relación distante, pero respetuosa, admirando las dotes intelectuales de su progenitor. El vínculo con su madre es más ambivalente, una mujer fálica e invasiva, incapaz de brindarle una urdimbre afectiva.

La relación con Sidonie que muere cuando M. Klein contaba con cinco años la marca profundamente -a pesar, de no compartir mucho tiempo debido a los largos ingresos hospitalarios- tiene un recuerdo vivo sobre ella, protegiéndola e iniciándola en la lectura y escritura. Con Emmanuel la unión fue más duradera -al igual que Sidonie era consciente de su muerte- queriendo los dos, transmitirle a su hermana pequeña, su apoyo y conocimientos. Cuando a los catorce años decide estudiar medicina le ayuda a preparar su ingreso en el Gimnasio de Viena. Presentándola en su círculo de amigos, donde ella florece y conoce al que será su futuro marido Arthur Stephen Klein. A lo largo del tiempo mantienen los dos hermanos una relación tremendamente profunda, con tintes incestuosos, representando Klein el amor puro, que no se puede alcanzar. Emmanuel sabiendo de la premura de su muerte, decide "vivir mundo". Sin perder contacto con Klein, a través de una intensa correspondencia epistolar, hace que ella siempre esté atravesada por él y sienta una enorme culpa, cuando fallece. La muerte de sus dos hermanos, especialmente la de Emmanuel, ayudó al estado depresivo que M. Klein arrastró durante toda su vida, compensándolo con un sentimiento de obligación respecto al desarrollo intelectual y una hiper-exigencia en el trabajo.



Se compromete con diecinueve años, siendo un lastre, para sus planes de estudiar medicina. Ya que su futuro marido tenía un trabajo de continuos traslados, comenzando la carrera de Humanidades. Coincidiendo con la muerte de su padre -factor posiblemente co-determinante para el cambio de idea sobre su formación- debido a las dificultades económicas posteriores. Decisión que lamentará durante toda su vida, pues, el título de medicina le hubiese abierto puertas, dándole solvencia a su obra y credibilidad, especialmente en sus estudios sobre la psicosis (terreno en aquella época reservado para los médicos y que ella empieza a transitar en la década de los 30, interesándose por el análisis de adultos, especialmente de psicóticos)

Melanie se casa en 1903, contando con 21 años. Viven durante varios años en ciudades pequeñas. Etapa gris, para ella, afectada por un prolongado estado depresivo. Siendo internada en balnearios, haciéndose cargo Libussa de la gestión de la casa, manipulando la relación matrimonial y a su hija. Klein se siente sola, sin poder sostenida por una madre tremendamente sesgada por sus propios deseos y por un marido, rígido. Situación ligeramente aliviada, por los nacimientos de sus hijos, Hans nace en 1907 y Melitta tres años después. La situación cambia cuando su esposo consigue un traslado a Budapest, ese mismo año. Aparte de tomar una distancia óptima de su madre, impidiendo su intromisión, allí volvió a disfrutar de la compañía de intelectuales que tanto apreciaba y toma contacto por primera vez con los escritos de Freud. Así se gesta lo que será la gran pasión de su vida, la entrega al mundo del psicoanálisis.

En 1914 nace su tercer vástago, Erich. Siendo un año duro para Melanie, ya que a finales, muere Libussa, la cuál ejercía una gran influencia en ella. Este fallecimiento agrava su estado, iniciando su análisis con Sandor Ferenczi. Impulsada por él, comienza su trabajo analítico con niños, señalándole su talento para la comprensión de la mente infantil, alentándola en todo momento para su continuación. Ferenczi, trataba a sus pacientes con amabilidad y afecto, a Klein sin duda le beneficia considerablemente una atención tan profunda, ya que hacia muchos años no contaba con nadie en quien confiar plenamente. Sin embargo, con ella no pudo reproducir en la sesión analítica el trauma originario para así poder superarlo, no fue capaz de recibir su transferencia positiva. Sus resistencias eran tan fuertes, que no fue posible vencer las férreas defensas.

En 1917 conoce a Freud, en el quinto congreso de la Internacional Psychoanalytical Association (IPA), quedando fuertemente impresionada. Comenzó rápidamente a participar en las diferentes actividades de la Sociedad psicoanalítica de Budapest. Leyendo en 1919 su trabajo “El desarrollo de un niño”, siendo el análisis de su propio hijo Erich, enmascarando su identidad con el nombre de Fritz. Permitiéndole la calidad de este artículo, convertirse en miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Budapest, la cual estaba en un momento de intensa actividad bajo la presidencia de Ferenczi. Permanece en esta ciudad hasta 1919 -momento de recrudescimiento político- en el que la familia Klein se exilia. Arthur se traslada a Suecia y Melanie se instala en Eslovaquia en la residencia de sus suegros, junto a sus hijos. Siendo esta separación del matrimonio, la antesala para el divorcio, que se consumará en 1921.

En esta etapa comienza la gran obra de una mujer, no siendo simplemente un movimiento, sino una escuela, con un cuerpo teórico, clínico y didacta propio. Manteniéndose “fiel” a la doctrina freudiana, adaptándose a ella, pero centrando su atención en aspectos más precoces. Con la valentía que la caracterizaba dio un paso más allá de Freud, creyendo necesario analizar todos aspectos de la personalidad, mientras

que él dejaba indemnes algunas defensas. Comenzó en el psicoanálisis infantil, con una renovación total de los postulados clásicos. Incorporando la técnica del juego, aplicándola a niños muy pequeños, como sustituto de la asociación libre. Basando sus innovaciones teóricas, en su trabajo de consulta paciente y analista, proporcionándole material para postular los aspectos esenciales, preconizando la agresión como aspecto central en el desarrollo mental, de aquí la urgencia en la interpretación de ésta, ya que la creía el origen de toda angustia. Siendo pionera en la consideración de las relaciones de objeto, necesarias para la consolidación del desarrollo personal y en la angustia como desencadenante del desarrollo psíquico normal y patológico. Cimentándose toda vida psíquica a partir de las posiciones esquizoparanoide y depresiva, con su continua elaboración. Como base para la integración de la personalidad, superando las ansiedades psicóticas. Considerando la fijación en éstas, la causa de los problemas psicóticos en la edad adulta.

En 1920, asiste al 6º Congreso en la Haya, donde conoce a Hermine Hug-Hellmuth, y a Karl Abraham, el que se convertirá en su segundo analista. Abraham le produjo una grata y profunda impresión, teniendo palabras de estímulo hacia su trabajo. Atraída por la personalidad de éste y aprovechando su invitación, decide ubicarse en Berlín. Abre una consulta psicoanalítica para adultos y niños. A principios de 1924 inicia su análisis con Abraham, concluyendo con la muerte súbita de éste, nueve meses después. Siendo una etapa muy fecunda intelectualmente, presentando en abril de 1924, en el 8º Congreso de la IPA de Salzburgo su trabajo “La técnica del análisis de niños pequeños”, cuestionando ciertos aspectos respecto al Complejo de Edipo. A finales del mismo año viaja a Viena para exponer “Principio psicológicos del análisis infantil”. Mostrando claras diferencias con el psicoanálisis infantil que preconizaba Anna Freud. Siendo este el punto originario, del debate posterior entre ambas psicoanalistas infantiles y los distintos posicionamientos respecto a ellas. Klein en todo momento se siente apoyada por su mentor Abraham y también por Ernest Jones, cautivado por la fuerza de sus ideas y de su carácter.

Por esta misma época conoce a Alix Strachey, también analizada de Abraham. Surgiendo una relación de afecto mutuo, junto a un interés activo por sus teorías, colaborando en la traducción de algunos de sus trabajos. A través de su marido, James Strachey, llega parte de su obra a la Sociedad Psicoanalítica Británica, muy receptiva en ese momento al psicoanálisis infantil. En Julio de 1924, es invitada a Londres por Ernest Jones, para la ponencia de 6 conferencias. Siendo muy bien recibida, hasta el punto, de desear trasladarse allí. Haciéndose realidad antes de lo que ella pensaba, por el cúmulo de circunstancias como la muerte precipitada de su mentor Abraham y el trágico final de Hermine Hug-Hellmuth. Aumentando las resistencias a las teorías kleinianas y al estudio del inconsciente infantil, en Berlín. Acepta la proposición, de residir un año en Inglaterra, trasladándose en septiembre de 1926. Su hijo Erich la acompaña posteriormente, Hans vivió con su padre y Melitta, ya casada, continua en Berlín. Jones se interesaba ampliamente por el análisis infantil, pidiéndole que analizara a sus hijos.

El año 1927, es rico en acontecimientos. Anna Freud publica “Psicoanálisis del niño”, describiendo su pensamiento teórico-técnico, respecto al análisis infantil en una abierta confrontación con la teoría Kleiniana. La brecha entre ambas era cada vez más profunda y el ambiente se enrarecía a todos los niveles, posicionándose adeptos y opositores. El influjo llegó hasta Freud, que por motivos obvios, nunca apoyó explícitamente a Klein. Siendo este año también, la fecha en que es admitida como

miembro pleno en la Sociedad Británica. Iniciándose el periodo intelectual más fértil de su vida. Presenta ante la Sociedad Psicoanalítica Británica su trabajo “Simpodium of Child-Analysis”, defendiendo enérgicamente su pensamiento, algo habitual en ella. En oposición a Anna Freud, creía que la técnica psicoanalítica de los niños no tenía porque ser distinta de la de los adultos, entendiendo el juego como un fiel sustituto de la asociación libre, desarrollando el análisis con interpretaciones profundas de la realidad psíquica del niño. Resaltando la importancia de interpretarla tanto la transferencia negativa como la positiva, como medio para no potenciar la disociación y por tanto lograr la integridad de la personalidad. Discrepando también en la estructura psíquica infantil. Defendiendo un Superyo temprano, primero lo ubicó en los dos o tres años (posicionándolo cada vez más al principio de la vida). Considerándolo extremadamente sádico y cruel, siendo fundamental trabajarlo en análisis. Disiente de Freud, afirmando que el Superyo no se forma al final del Complejo de Edipo, sino anteriormente y determina su resolución. Desarrollándolo en su trabajo “Los estadios tempranos del Complejo de Edipo” publicado en 1928.

En el año 1930, escribe un artículo importante sobre la simbolización “La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo”. Explica que es la ansiedad ante el cuerpo materno y su interior, lo que impulsa la búsqueda de objetos externos, para calmarla. Simbolizando el cuerpo materno, lo que cimienta las bases para la formación de símbolos y de las relaciones externas.

Dos años más tarde, llega su hija Melitta a Inglaterra, quedándose a vivir con la madre, hasta que su marido el doctor Walter Schmidberg puede acompañarla. Las relaciones materno-filiales continúan siendo complicadas, volviendo a repetirse de alguna forma la historia, entre Klein y su madre Libussa. Recrudesciéndose tempestuosamente años después, sobre 1933, cuando Melitta comienza análisis con Glover, formando una coalición en contra de Klein, tanto personal como profesional y sin ningún tipo de pudor, de llevarlo al terreno público.

Pero todas circunstancias desfavorables y penosas no quedan ahí, en 1934 muere su hijo Hans en un accidente paseando por la montaña, afectándole enormemente y sumándose a los numerosos duelos que atraviesa a lo largo de su vida. Esto no evita -posiblemente como sublimación de su dolor- seguir con su dedicación al trabajo.

En 1932, publica su gran obra “Psicoanálisis de niños”, considerándose un hito ya que fue un intento de sistematización de la vida psíquica infantil. Lleva a cabo una síntesis de años de experiencia y la base teórica de todo lo que había desarrollado hasta entonces, junto al preludeo de importantes conceptos. Considerando la realidad del niño como la interacción del mundo interno (poblado de figuras internas que han sido introyectadas y proyectadas) y de los objetos externos. Describe en sus casos clínicos las fantasías que se dan en sesión, representación de los objetos internos de su psique. Adopta explícitamente los instintos de vida y muerte freudianos, par de opuestos amor y odio, sobre los que apoyará posteriormente la conceptualización de las posiciones depresiva y esquizoparanoíde.

A partir de 1934 elabora una metapsicología con identidad propia, consolidándose su teoría de las posiciones. Entendiendo el término de posición según Tizón y Bofill como “... el conjunto o sistema específico de ansiedades y defensas, fantasías y emociones básicas que dominan la vida mental y relacional, la realidad

interna y la relación con la realidad externa en diferentes momentos de su vida”<sup>5</sup> Dependiendo de las ansiedades que primen se dará la “posición esquizoparanoide” cuando nos dominan las ansiedades persecutorias y cuando priman las depresivas o reparatorias la “posición depresiva”. Dándose un continuo deslizamiento entre una y otra a lo largo del desarrollo. Desde los primeros tratamientos con niños Klein es consciente de fantasías persecutorias desde edades muy tempranas. También observó en las sesiones la facilidad con que colocaban en una persona todo lo bueno, y en otra proyectaban todo lo malo, denominándolo disociación. Aunque está presente a lo largo de toda su obra, en su artículo “Notas sobre algunos mecanismos esquizoides” escrito en 1946, cuando la posición esquizoparanoide es descrita como una organización mental, siendo los mecanismos de defensa primitivos característicos de ella. En el artículo “Una contribución a la psicogenesis de los estados maniaco-depresivos”, publicado el año 1935, presenta el concepto innovador de “posición depresiva”. Explica como a partir del cuarto o sexto mes, a medida que aumenta la integración, junto a las ansiedades persecutorias se desarrollan las reparatorias, reconociendo a la madre como “objeto total”. Compensando el temor a que se haga realidad las fantasías de hacer daño, con la sensación de desamparo, intentando integrar a través de la culpa y del amor.

En 1935, comienza supervisión con ella Donald Winnicott, psicoanalista y pediatra inglés, que crea a partir de la escuela de Klein su propia teoría, reconociendo la gran importancia de ella, en el psicoanálisis. Pero divergiendo en otros puntos, como la importancia que le otorgaba al ambiente para el desarrollo del bebé “la madre suficientemente buena”, el concepto de pulsión de muerte y la envidia. Siempre manteniéndose libre e independiente. Cuestión que Klein siempre toleró con dificultad, “con ella o en contra”, no había término medio.

La preguerra intensifica el éxodo de analistas centro europeos, entre ellos, Freud llega el 6 de junio de 1938. Klein le escribe una carta de bienvenida, expresándole su deseo de verlo, a la cual le contesta educadamente, de versen en un futuro. Encuentro que nunca se produce, pues en el fatídico mes de septiembre, estalla la guerra y muere el padre del psicoanálisis. Lo que produce el abandono de analistas de Londres y posterga las desavenencias entre los partidarios de Anna Freud, que reprochaban apartarse de la línea de Freud y los de Klein, como Jones entre otros, que creían tenía derecho a defender sus teorías.

Se ausenta de Londres, marchándose con su nuera y su nieto, primero a Cambridge y luego a Escocia, donde analizará a Richard. Muy importante para la comprensión de la relación entre el complejo de Edipo y la posición depresiva, que plasmará en su trabajo “El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas” (1945).

En 1942, cuando regresa de nuevo a Londres el ambiente está más candente que nunca. Jones, presidente de la Sociedad Británica, decidió inaugurar un ciclo de debates sobre temas polémicos, que recibieron el nombre de “Controversias” periodo desde enero de 1943 a mayo de 1944, no se llegó a un acuerdo sino que se radicalizaron más las posturas. Dando a conocer e intentando explicitar al máximo su pensamiento a través de cuatro artículos. Surgiendo a partir de las batallas desbarnizadas, entre ambos

---

<sup>5</sup> “Qué es el psicoanálisis” Pere Bofill y Jorge L. Tizón. Herder pág 143

bandos, tres escuelas de pensamiento: los seguidores de Anna Freud, los de Melanie Klein y un Grupo Intermedio, los analistas no comprometidos. Obteniendo todos representantes administrativos y los alumnos formaciones diferenciadas. Siendo para Klein un acuerdo beneficioso, teniendo su grupo de colegas y alumnos, pudiendo dedicarse a enseñar a los que estaban de acuerdo con sus ideas. Sin tener que defenderlas constantemente.

A los 75 años, cuando ya parece que tenía todo su cuerpo teórico asentado, con la teoría sobre la estructura psíquica perfilada. Vuelve a enriquecer y sacudir el mundo psicoanalítico con su libro “Envidia y gratitud” (1957), aislando la envidia como una de las emociones más primitivas y fundamentales. Explícita como surge en la primera infancia, contra el pecho que nutre, dos emociones opuestas gratificación o envidia. Convirtiéndose si es excesiva, en patología del desarrollo y evolución de las posiciones esquizoparanoide y depresiva. Atravesando mientras escribe este ensayo un periodo de pesimismo, sobre la supervivencia de su obra, el psicoanálisis, y de los valores en el mundo. Posiblemente influyendo en ello, la ruptura de la relación con una de sus mayores colaboradoras, Paula Heimann, a raíz de discrepancias en torno al concepto de envidia, junto a la muerte de su secretaria y amiga Lola Brook.

En el verano de 1960, empezó a sentirse agotada en las vacaciones que pasaba con su nieto Michael y su amiga Esther Bick en Suiza, padeciendo una hemorragia importante. De regreso a Londres, fue diagnosticada de cáncer de colón, siendo intervenida quirúrgicamente en el hospital del University Collage. La operación fue un éxito, Klein, familiares y amigos abrigaron esperanzas de seguir adelante, pero días después se produjo otra hemorragia, muriendo el 22 de septiembre de 1960.

**Elisa Peinado Muños**

**Psicóloga-Psicoterapeuta**

## BIBLIOGRAFÍA:

- Sigmund Freud “Obras Completas” Biblioteca Nueva, 2003. Madrid.
- Pere Bofill y Jorge Tizón “Qué es el psicoanálisis” Editorial Herder, 1994, Barcelona.
- Élisabeth Roudinesco y Michel Plon “Diccionario de psicoanálisis” Editorial Paidós, 1998, Barcelona.
- J. Laplanche y J Pontalis “Diccionario de psicoanálisis”, Editorial Labor.
- Reyes Vallejo Orellana “Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría”, 2002, Volumen XXII.
- Freud, S y Jung C. G. “Correspondencia”. 1978, Madrid: Taurus.
- Hanna Segal “Introducción a la obra de Melanie Klein” Editorial Paidós, 1965, Buenos Aires.
- Phyllis Grosskurth “Melanie Klein, su mundo y su obra” Paidós Testimonios, 1990, Buenos Aires.
- Norberto M Bleichmar, Celia leiberman de Bleichmar y la colaboración de Silvia Wikinsdi “El psicoanálisis después de Freud” Editorial Paidós, 1997, Méjico.
- Anna Freud “El yo y los mecanismos de defensa” Editorial Paídos. Psicología Profunda 1961, Buenos Aires.
- Anna Freud “El psicoanálisis y la crianza del niño” Editorial Paídos. 1980, Barcelona.
- Juan Coderch “Teoría y técnica de la psicoterapia psicoanalítica”, Amorrortu editores, 2005, Buenos Aires.
- Helene Deutsch “La psicología de la mujer”, Losada, 1977, Buenos Aires.
- Freud. S, Andreas Salome.A. “Correspondencia” Olañeta 1993, Barcelona.

- <http://www.antroposmoderno.com>
- <http://www.psyconet.com>
- <http://www.psycomundo.com>
- <http://www.psycoanalisis.org>
- <http://www.monografias.com>